

Antecedentes

Entre todos aquellos que trabajan para reducir el número de lesiones no intencionales entre los niños y niñas de Europa; la causa de mortalidad infantil número uno en todos los países, aumenta día a día la necesidad de saber cuáles son las prácticas que obtienen buenos resultados. Los recientes acontecimientos piden que los Estados miembros desarrollen planes de acción nacionales para prevenir las lesiones, lo que ha incrementado la demanda de intervenciones efectivas a escala nacional y local. El buen uso de las pruebas es de fundamental importancia para lograrlo y saber “qué funciona” es un elemento esencial para desarrollar políticas y programas apropiados.

La Alianza Europea para la Seguridad del Niño, un programa de la Asociación Europea para la Prevención de Lesiones y Promoción de la Seguridad (EuroSafe), cree en el valor de las “buenas prácticas”, que para nosotros combina la mejor investigación disponible con la experiencia práctica de profesionales del “mundo real”. Este enfoque exige la sensibilización de los profesionales tanto en lo que respecta a las mejores pruebas como los aspectos prácticos de la transferencia de políticas y programas de un lugar a otro. Ante la enorme tarea que implica ocuparse de la seguridad de los niños europeos así como poco tiempo y recursos limitados, es preciso centrarse en las inversiones adecuadas, en las estrategias que tengan más probabilidades de reducir las lesiones no intencionales del niño. Estas estrategias también deben tener en cuenta la naturaleza única en su género del niño, tener presente que es un grupo vulnerable en el mundo en el que viven, tener en cuenta sus etapas de crecimiento y desarrollo y centrar la acción en los propios niños, y no en los adultos.

¿Qué es una buena práctica?

Para los fines de la Guía de buenas prácticas para la seguridad del niño, la “buena práctica” se define de la siguiente manera:

- 1) Una estrategia de prevención que se ha evaluado y considerado eficaz (sea mediante un análisis sistemático o, por lo menos, con una evaluación rigurosa), o bien
- 2) Una estrategia de prevención donde la evaluación rigurosa resulta difícil, pero el juicio de los expertos respalda la práctica y los datos indican que es una estrategia eficaz (p.ej., el uso de dispositivos personales de flotación (DPF) para evitar el ahogamiento), o bien
- 3) Una estrategia de prevención donde la evaluación rigurosa resulta difícil, pero el juicio de los expertos respalda la práctica y hay un vínculo claro entre la estrategia y la reducción del riesgo, pero un vínculo menos claro entre la estrategia y la disminución de lesiones reducidas (p.ej., guardar de manera segura los productos venenosos) y
- 4) La estrategia en cuestión ha sido aplicada en un determinado lugar del mundo real, de modo que el sentido práctico de la intervención también ha sido examinado.

La Guía se elabora a partir del trabajo previo de los investigadores de la Alianza y sobre la seguridad infantil del mundo entero y es un paso más para respaldar a los Estados miembros con el fin de que tiendan a aplicar buenas prácticas probadas. Su finalidad es permitir a los Estados miembros examinar estrategias alternativas para prevenir las lesiones no intencionales del niño, dejar a un lado lo que “se ha hecho siempre” y dirigirse hacia inversiones y estrategias correctas que han demostrado que funcionan o porque tienen más probabilidades de éxito. Estas estrategias son, en términos generales, enfoques para modificar el medio ambiente y los productos; y abarcan la legislación, la reglamentación y su observancia, la promoción del uso de dispositivos de seguridad; visitas de apoyo a los hogares; intervenciones a nivel de la colectividad así como el desarrollo de la educación y las cualificaciones.

¿Por qué no aplicamos las buenas prácticas?

Son varias las razones por las que la comunidad dedicada a la prevención de las lesiones no selecciona y aplica las buenas prácticas. Entre los retos más comunes se cuentan: la resistencia al cambio, a modificar las prácticas actuales; prioridades con respecto a la competencia; falta de una planificación efectiva de las soluciones; carencia de capacidad o pericia y falta de tiempo o recursos para emprender buenas prácticas probadas.

¿Cómo aplicar lo que resulta eficaz? Los expertos reconocen que no basta con saber qué es lo que funciona o resulta eficaz en un determinado lugar. De hecho, es preciso tener en consideración tres áreas de información a la hora de seleccionar las estrategias durante la planificación estratégica y de acción:

#1 – Se ha demostrado que el enfoque ha sido eficaz en otro lugar

#2 – ¿El actual entorno político y social está dispuesto y es capaz de adoptar la estrategia de prevención de lesiones?

#3 – ¿Se comprende de manera realista y clara el proceso que se requiere para emprender la estrategia de prevención de lesiones?

Los puntos de transferencia y aplicación así como los estudios de caso europeos incluidos en esta Guía se proporcionan a guisa de información que hay que tener en cuenta a la hora de analizar estas tres áreas y como una ilustración de las buenas prácticas en acción. Se espera que la información inspire ideas sobre por qué una estrategia resulta eficaz y brinde orientación para transferirla a nuevas instancias. Para entender todos los factores que influyen en el éxito de una estrategia que se ha trasladado de un lugar a otro se requiere más trabajo.

¿Qué más puede hacerse para fomentar una cultura de buenas prácticas en la prevención de las lesiones y la promoción de la seguridad del niño?

Se espera que con la sensibilización respecto a las estrategias eficaces, la comunidad que se ocupa de la prevención de las lesiones pueda alentar mejor a los responsables del diseño de las políticas para que adopten buenas prácticas probadas en el ámbito en el que trabajan y pongan manos a la obra para aplicar dichos cambios. No obstante, para que la comunidad que se ocupa de la prevención de las lesiones haga el mejor uso posible de los recursos limitados y tenga un mayor impacto en la vida de los niños y niñas europeos, se requiere acción y compromiso a muchos niveles. Por tanto, para terminar, se resume la acción y el compromiso necesario de las organizaciones internacionales, la Comisión Europea y los Gobiernos nacionales así como de los investigadores y los médicos que tratan las lesiones.

Las organizaciones internacionales pueden:

- Alentar y facilitar a los Gobiernos y organizaciones nacionales el intercambio sistemático de información sobre temas de buenas prácticas y la transferibilidad de programas de prevención de lesiones del niño.
- Ayudar a los países y las regiones a desarrollar la capacidad para abordar las lesiones del niño aplicando buenas prácticas.
- Trabajar en cooperación con otras agencias internacionales para promover las buenas prácticas en lo que respecta a la prevención de lesiones del niño y la promoción de seguridad.
- Alentar la evaluación de todas las iniciativas de prevención de lesiones del niño para determinar nuevos ejemplos de buenas prácticas y facilitar el intercambio de información sobre las prácticas correctas entre las partes interesadas.

Los Gobiernos nacionales y la Comisión Europea pueden:

- Respaldar y financiar medidas propias a las buenas prácticas de prevención que reduzcan la mortalidad infantil provocada por lesiones así como las lesiones graves con un enfoque que englobe la educación, el diseño y la observancia de las normas y reglamentaciones, específicamente mediante:
- El intercambio de información sobre cuestiones de buenas prácticas y transferibilidad relativas a los programas de prevención de lesiones del niño.

- Un mejor desarrollo y mayor observancia de las normas de seguridad del niño y la demás legislación sobre seguridad.
- El apoyo de una cultura de buenas prácticas y garantizar la evaluación de todas las iniciativas de prevención de lesiones del niño.
- La conclusión y seguimiento de compromisos para adoptar buenas prácticas.
- Integrar las estrategias de buenas prácticas para la prevención de lesiones del niño en los programas europeos y nacionales de sanidad pública así como preparar y aplicar una estrategia sobre prevención de lesiones del niño con planes de acción en favor de las buenas prácticas y dedicar los recursos apropiados.

Los investigadores en el ámbito de las lesiones pueden:

- Llevar a cabo investigaciones para entender mejor los procesos para determinar, adoptar, aplicar y mantener las estrategias/ intervenciones así como entender los mecanismos que facilitan y los que obstaculizan la transferencia de las buenas prácticas en diferentes lugares o contextos.
- Evaluar las estrategias de prevención de lesiones de la infancia que no han demostrado ser eficaces o ineficaces con el fin de hacernos una idea de en qué consisten las buenas prácticas.
- Llevar a cabo estudios de coste-eficacia para proporcionar a los responsables de la toma de decisiones más información para ayudarles a decidir entre las buenas prácticas.
- Ayudar a traducir los resultados de la investigación en constataciones esenciales que resulten fáciles de entender.
- Difundir estas constataciones y tener un papel más activo en la defensa de las alternativas en materia de políticas que den lugar a la aplicación de buenas prácticas.

Los profesionales médicos que se ocupan de las lesiones pueden:

- Comunicar las pruebas/hechos de lo que realmente resulta eficaz y mostrar ejemplos de su eficacia.
- Desarrollar y ampliar las redes de colaboración con otras ONG interesadas en la seguridad y con las principales partes interesadas en las empresas, el Gobierno y el mundo académico con el fin de promover y facilitar la adopción de una cultura de buenas prácticas en la prevención de lesiones del niño.
- Proporcionar conocimientos y pericia sobre lo que da resultados eficaces y sobre la aplicación de buenas prácticas, normas y regulaciones eficaces en el campo de la prevención de las lesiones del niño en diversos lugares y culturas.
- Actuar como defensores ante el Gobierno y la industria con el fin de aplicar y evaluar las buenas prácticas en la prevención de las lesiones del niño en todos los sectores.
- Evaluar las iniciativas en favor de la prevención de las lesiones del niño en todas las ONG con el fin de determinar las buenas prácticas nuevas y facilitar el intercambio de información sobre las buenas prácticas entre los interesados.

Estrategias de buenas prácticas recomendadas para la seguridad del niño

El siguiente cuadro proporciona una perspectiva general de las estrategias de buenas prácticas apoyadas por las pruebas actuales y recomendadas en la Guía de buenas prácticas. La adopción y aplicación de estas estrategias proporcionará las mejores inversiones destinadas a la reducción de la principal causa de mortalidad y lo que más afecta a la salud y el medio ambiente de los niños de Europa. Las estrategias están clasificadas por color e indican en cuál de los 3 ámbitos se centra la prevención de las lesiones: ■ Técnico (modificación de un producto/ medio ambiente), ■ Observancia (políticas/ legislación y medidas para garantizar el cumplimiento), o ■ Educación (educación/ estrategias para modificar comportamientos).

Buenas prácticas para la seguridad del niño como pasajero

Arneses para el niño como pasajero

Legislación sobre los arneses para el niño como pasajero

Intervenciones en la comunidad que conjugan la difusión de información sobre la seguridad de los arneses para el niño como pasajero con campañas para mejorar la observancia

Intervenciones en la comunidad que conjugan la distribución de arneses para el niño como pasajero, los programas de sustitución o incentivos con programas educativos

Cinturones de seguridad

Legislación para exigir el uso de cinturón de seguridad para los niños mayores

Buenas prácticas para la seguridad del niño peatón

Soluciones técnicas en toda una determinada zona para reducir los riesgos peatonales (incluidas instalaciones peatonales y/o infraestructura para ralentizar el tránsito)

Modificaciones a los vehículos para reducir el riesgo de los accidentes peatonales.

Legislación / políticas para reducir la velocidad de los vehículos en las zonas residenciales

Observancia de la legislación / políticas para reducir la velocidad de los vehículos en las zonas residenciales

Programas de educación / defensa de la comunidad para prevenir las lesiones peatonales de los niños de 0-14 años

Formación para adquirir competencias peatonales para mejorar las competencias del niño peatón al cruzar los pasos peatonales.

Planes nacionales de aplicación que incluyan una amplia variedad de medidas: límites de baja velocidad, medidas para reducir la velocidad, promoción de la seguridad de apoyo y publicidad destinada tanto a los niños como a sus padres y los conductores.

Buenas prácticas para la seguridad del niño ciclista

Uso de cascos de protección para bicicleta

Soluciones técnicas en toda una determinada zona y medidas para ralentizar el tráfico (p.ej., zonas de velocidad reducida)

Soluciones técnicas en toda una determinada zona para reducir los riesgos del ciclista (incluidas vías y pasos ciclables)

Legislación sobre los cascos para bicicleta

Programas de educación / defensa de la comunidad para el uso del casco de protección de los niños

Formación para adquirir competencias ciclables e incrementar los conocimientos y competencias ciclables en los niños

Buenas prácticas para la seguridad del niño en el agua

Uso de dispositivos personales de flotación (DPF) para las actividades en bote y otras actividades recreativas acuáticas

Señalización respecto a comportamientos seguros alrededor del agua que utilicen señales claras y simples

Legislación para imponer vallas o cercas con puertas de seguridad que se cierren solas para todas las piscinas, públicas, semipúblicas y privadas tanto recién construidas como las ya existentes.

Normas de seguridad para las piscinas

Salvavidas (con un personal suficiente y debidamente cualificado, formado y equipado)

Programas de educación / defensa de la comunidad para incrementar el uso de DPF

Formación para adquirir competencias de seguridad en el medio acuático (incluidas lecciones de natación) para mejorar el desenvolvimiento en la piscina.

Buenas prácticas para la prevención de caídas en los niños

Mecanismos de seguridad en las ventanas para evitar que los niños abran la ventana, tales como barras y la instalación de cierres y pestillos.

Barreras en la parte superior de las escaleras en los hogares donde hay niños pequeños.

Materiales de revestimiento tales como arena o aserrín con una profundidad de 23-31 cm (9-12 pulgadas) debajo del equipo presente en el terreno de juegos. La altura óptima del equipo para reducir el riesgo de lesiones en la cabeza es de 1,5 m (5 pies).

Legislación para prohibir el uso de andaderas para bebés, O que exija la modificación del producto para evitar la movilidad

Observancia de las normas que exigen una profundidad de seguridad de los tipos específicos de materiales de revestimiento debajo del equipo del terreno de juegos y un mantenimiento periódico de dichos materiales

Programas educativos que fomenten el uso de dispositivos de seguridad para evitar las caídas tales como mecanismos de seguridad para las ventanas que eviten que el niño pueda abrir una ventana y descender las escaleras

Buenas prácticas para la prevención de quemaduras y escaldaduras en los niños

Modificación de los productos, específicamente encendedores de cigarrillos que no puedan ser encendidos por niños y cigarrillos que se apaguen solos

Legislación que exija una temperatura de seguridad previamente ajustada para todos los calentadores de agua

Legislación que exija la instalación de detectores de humo en las viviendas nuevas y existentes combinada con campañas sobre los diversos factores dirigidas a la comunidades y vales de reducción del precio de los dispositivos

Legislación para regular la inflamabilidad de la ropa para dormir

Legislación que prohíba la fabricación y venta de fuegos artificiales combinada con medidas de observancia

Programas para regular detectores de humo destinados a los barrios que presenten alto riesgo y campañas de múltiples facetas dirigidas a la comunidad con el objetivo específico de instalar detectores de humo en buen funcionamiento.

Las campañas de educación / defensa sobre los fuegos artificiales son útiles como esfuerzos adicionales y pueden utilizarse para desarrollar el apoyo a la legislación.

Formación para adquirir competencias de seguridad con el fin de incrementar el conocimiento y mejorar el comportamiento tanto de los niños como de los padres.

Buenas prácticas para la prevención del envenenamiento de los niños

Almacenamiento de seguridad para los productos tóxicos

Legislación sobre el embalaje resistente para los niños

Centros de control de productos tóxicos con educación para el público en relación con el uso del centro.

Buenas prácticas para la prevención de asfixia/ estrangulación en los niños

Modificar los productos que presenten un peligro de quedarse atrapado, tales como un diseño de la cuna/ cama y su observancia mediante la legislación

Prohibir productos que no sean seguros mediante la legislación

Legislación que exija etiquetas de advertencia en los productos que incluyan explicación sobre el peligro específico que presentan

Buenas prácticas para la seguridad general del niño en el hogar

Asesoramiento sobre seguridad en el hogar (que aborde cuestiones tales como el uso de barrotes en las ventanas, barreras en las escaleras, otro equipo de seguridad en el hogar y no utilizar andaderas para el bebé, sillas para el baño y otro equipo que presente el riesgo de provocar lesiones)

Apoyo social en los hogares, tales como programas para visitar los hogares de las nuevas madres

Educación / asesoramiento individual sobre la prevención de lesiones no intencionales de los niños en la clínica

Buenas prácticas para la prevención de lesiones de los niños en la comunidad en general

Educación escolar sobre la prevención de lesiones para incrementar los conocimientos y comportamientos relacionados con la seguridad

Enfoques de educación y formación interactivas para los niños

Buenas prácticas para los dirigentes nacionales, las infraestructuras y la capacidad para financiar la prevención de lesiones en el niño

Actividades para desarrollar capacidades, tales como conferencias, seminarios y programas de educación permanente

Liderazgo nacional para señalar la buena dirección y desarrollar una visión de futuro, desarrollar estrategias de cambio, adherir, inspirar, activar a las personas.

La recogida y difusión de los datos para apoyar la supervisión y evaluación de los programas de prevención de las lesiones y el desarrollo de las políticas y la práctica.

Contactos y más información

Para una versión completa de la Guía de buenas prácticas para la seguridad del niño póngase en contacto con la Alianza Europea para la Seguridad del Niño en: secretariat@childsafetyeurope.org o descárguela en el sitio web: www.childsafetyeurope.org

Referencia

MacKay M, Vincenten J, Brussoni M, Towner L. *Child Safety Good Practice Guide: Good investments in unintentional child injury prevention and safety promotion*. Amsterdam: Alianza Europea para la Seguridad del Niño, Eurosafe; 2006.